

ct

Una silla en la Bauhaus

de
Antonio Escribano

(fragmento)

1 INTENTO LLEGAR

Entran dos mujeres por el patio de butacas, vienen hablando, una de ellas, Greta, vestida de hombre años veinte, traje negro, bombín, incluso con un bigote pintado.

LILLY

A mí nunca me gustó.

GRETA

Pues tus ojos decían otra cosa.

LILLY

Los tuyos creían ver otra cosa.

GRETA

Los míos te ven siempre a ti.

LILLY

Y los míos a ti.

GRETA

¡Vamos! Date prisa, que cualquier día se acaba todo.

LILLY

No digas eso.

GRETA

Venimos de una guerra, cualquier día se acaba todo *(la asusta)*.

LILLY

No hagas bromas de eso.

GRETA

No lo estoy haciendo, constato una realidad. Mi hermano siempre está bromeando y estuvo en el frente, hay veces que hay que reírse de las tristezas... ¡vamos ríe!

LILLY

Déjame.

GRETA

Ríe.

LILLY

Déjame.

GRETA

Ríe o no respiro.

LILLY

¡Qué tontería!

GRETA

No respiro (*lo hace*).

LILLY

Venga, río.

GRETA

Eso es, un poco más.

LILLY

¿Más?

GRETA

Sí, más.

LILLY

Un poco más.

GRETA

Bien (*rien*), ahora brindemos... (*Saca una petaca de whisky de un bolsillo, llena el tapón, se lo ofrece a Lilly y brindan*) ¡Por aquí, vamos!

LILLY

De verdad que no quiero ir, descansemos.

GRETA

¿A dónde no quieres ir?

LILLY

A donde me lleves.

GRETA

¡Qué actitud!

LILLY

¡Párate!

GRETA

(*Se para*) Ya estamos paradas.

LILLY
¿Dónde me llevas?

GRETA
Ya te lo he dicho, es una sorpresa.

LILLY
No me gustan las sorpresas.

GRETA
Claro que te gustan, añoras las sorpresas, por eso estás siempre de ese humor tan agrio, porque no tienes las suficientes.

LILLY
Esos son tus ojos que ya no me miran bien.

GRETA
Te miran con amor.

LILLY
¿Y eso es suficiente?

GRETA
Sí lo es, ¿qué te pasa?

LILLY
Hace tiempo que no estás conmigo, que estás en otra parte.

GRETA
No es verdad, siempre estoy contigo, solo me comparto, por eso te quiero llevar allí, para que lo entiendas.

LILLY
¿A dónde? ¡Dímelo!

GRETA
Te lo diré a su tiempo.

LILLY
¡Dímelo! Dímelo o me vuelvo a casa.

GRETA
(*Resignada*) Vamos a la Bauhaus.

LILLY
Ese sitio es una ratonera de desequilibrados.

GRETA

Puede ser (*ríe*).

LILLY

¿Allí es donde desapareces?

GRETA

Sí.

LILLY

No hemos sufrido lo bastante en este país, para que ahora llegue esa escuela de enfermos que solo quiere engañarnos y llevarnos a un mundo de...

GRETA

No es así, te han dicho muchas tonterías y te las has creído todas, es un lugar puro de descubrimiento, donde tienes la sensación de estar aprendiendo continuamente a ser un diseñador, a ser un artesano.

LILLY

No entiendo lo que dices. Estoy cansada de aguantar siempre lo mismo, la tristeza me tiene abrumada.

GRETA

¿Qué tristeza?

LILLY

La mía.

GRETA

¡Anda ya!... abrumada (*ríe*).

LILLY

No hay nada, no hay futuro, ni sueños ni esperanzas.

GRETA

(*Quitándole hierro*) Deja de decir tonterías, ven conmigo.

LILLY

Bueno, pero de prisa no.

GRETA

De prisa no.

LILLY

Espera, solo un beso.

GRETA

(Se besan) Toma un beso.

LILLY

Otro.

GRETA

Toma otro beso. Ahora vamos y cuidado con las lechugas.

LILLY

¿Estas son lechugas?

GRETA

Sí.

LILLY

¿A dónde me llevas?

GRETA

Ya te lo he dicho, a la Bauhaus, al futuro.

LILLY

Si el futuro ya está aquí.

GRETA

(Irónica) Pero sin correr, despacito, claro.

Siguen andando. Lilly se tropieza y cae.

LILLY

¿Estás bien?

GRETA

Sí.

GRETA

Acompáñame.

LILLY

No quiero, aquí me quedo, quédate conmigo.

GRETA

Ya no Lilly, ya no. No puedo seguir quieta, ya no puedo, ven conmigo, muévete, ya tendremos tiempo de volver a parar.

LILLY

No puedo.

GRETA
Pues puede.

LILLY
No quiero.

GRETA
Ven conmigo.

LILLY
No.

GRETA
Deja que comience a sorprenderte.

LILLY
No.

GRETA
Por favor. Te encantará.

LILLY
No.

Antes de salir

GRETA
Te quiero Lilly, allí te espero.

Sale, pausa, Lilly parece que se vuelve, pero...

LILLY
No... ¡Espera! ¡Greta...! ¿Dónde estás? ¡Espérame...!

2 LA FIESTA BAUHAUS

Lilly sube al escenario, se abre el telón, y aparece el showman, iluminado por un cañón de luz.

SHOWMAN
¡Herzlich Willkommen! ¡Welcome! ¡Bienvenus! ¡Bienvenidos a la Bauhaus! Al lugar donde todo se hace realidad, donde queda fuera la individualidad. ¡Bienvenidos! ¡Bienvenidas! ¡Qué comience el espectáculo!

Se abre la luz a todo el escenario. Una gran fiesta, música Swing a todo gas, todos

vestidos con trajes Bauhaus, gente con cabezas de cartón, danzando, pintando, modelando... Una gran pelota de plástico atraviesa el escenario. Una silla gigante colocada en el centro donde acuden continuamente personajes que la van montando, dándole forma. La música lo inunda todo. Color mucho color.